

OPCIONES DE POLÍTICA PARA ELIMINAR LA CONTAMINACIÓN ADICIONAL POR BASURA PLÁSTICA MARINA

PARA 2050 EN EL MARCO DE LA INICIATIVA “OSAKA BLUE OCEAN VISION” DEL G20

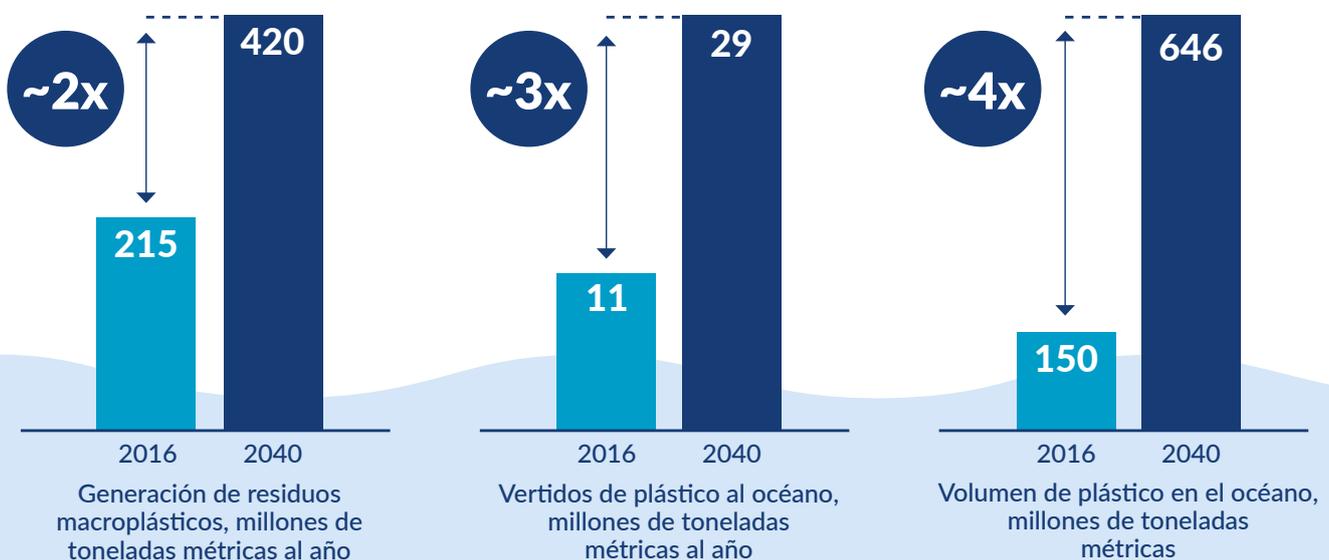
Una situación que empeora: nuevos datos sobre la basura plástica marina

La cantidad de plásticos que llega al océano está aumentando, los impactos de este tipo de basura en los ecosistemas marinos y costeros están empeorando y un mayor conocimiento sobre dichos impactos en la salud humana está creando una mayor urgencia para actuar.

Se calcula que cada año se vierten al océano 11 millones de toneladas de plástico (Lau et al., 2020). Según unas nuevas modelizaciones elaboradas por SYSTEMIQ y The Pew Trusts, de mantenerse la tendencia actual, en 2040 los residuos plásticos municipales se duplicarían, los vertidos de plástico al océano casi se triplicarían y el volumen de plástico en el océano se cuadruplicaría (véase la figura).

Las políticas actuales no reflejan la magnitud del problema

Las modelizaciones indican que, con los compromisos actuales de los gobiernos y la industria, en 2040 solo se reduciría la basura plástica marina en un 7% en comparación con la hipótesis de ausencia de cambios (SYSTEMIQ y The Pew Charitable Trusts, 2020). En todo el mundo, las políticas nacionales en materia de plásticos son escasas y tienden a centrarse en la prohibición o la imposición fiscal de determinados artículos de plástico, en lugar de abordar un cambio sistémico de la economía del plástico. La actual combinación de políticas no aportará los cambios necesarios para reducir a cero la contaminación adicional por basura plástica marina. Sin embargo, mediante una ambiciosa combinación de intervenciones que utilicen tecnologías y enfoques conocidos, la basura plástica marina que llega al océano puede reducirse en un 82% en comparación con la tendencia actual de aquí a 2040.





Cumplir los objetivos de la iniciativa “Osaka Blue Ocean Vision”

La iniciativa “Osaka Blue Ocean Vision” (Visión de Osaka para un océano azul), que consiste en **reducir a cero la contaminación adicional del océano por basura plástica de aquí a 2050**, plantea un objetivo ambicioso, que puede promover un cambio sistémico en la economía del plástico. Sin embargo, como muestran las modelizaciones, **para lograr un cambio sistémico es necesario adoptar medidas urgentes y concertadas**.



Opciones de política para lograr la Visión de Osaka para un océano azul:



1. Para lograr los cambios necesarios en la economía del plástico, el G20 debería acelerar su trabajo sobre la basura plástica marina como una prioridad. No es el momento de perder la concentración. Actuar ahora evitará la necesidad de tener que adoptar más medidas después.



2. Se necesita urgentemente una mayor coordinación de las políticas de reducción de la basura plástica marina. En lugar de medidas y prohibiciones aisladas, se necesita una reforma coordinada de los marcos regulatorios, los modelos de negocio y los mecanismos de financiación, como el establecimiento de una plataforma para coordinar y compartir el análisis de las técnicas existentes que funcionan.



3. Se necesita un salto cualitativo en cuanto a la ambición de las políticas internacionales y nacionales para lograr la Visión de Osaka para un océano azul. Solo se podrá lograr la Visión de Osaka para un océano azul si se adoptan objetivos políticos más avanzados, determinados a escala mundial pero aplicados a escala nacional.



4. Se deben fomentar, compartir y ampliar inmediatamente las medidas que han demostrado ser efectivas para reducir la basura plástica marina. Entre ellas se encuentra el paso de la lógica lineal a la lógica circular en la producción y el consumo de plástico, evitando la generación de desechos, incentivando la reutilización y aprovechando los instrumentos de mercado. Estas medidas aportarán “resultados rápidos” que a su vez podrán inspirar nuevas medidas de política y generar un contexto que fomente la innovación.



5. Apoyar la innovación para la transición a una economía circular del plástico es esencial para lograr la Visión de Osaka para un océano azul. Aunque muchas soluciones técnicas ya se conocen y se pueden poner en marcha hoy mismo, aún son insuficientes para alcanzar el ambicioso objetivo de reducir a cero la contaminación adicional. Se necesitan nuevos enfoques e innovaciones.



6. Existe un importante déficit de conocimientos sobre la eficacia de las políticas relativas a la basura plástica marina. Se necesita un programa urgente e independiente para evaluar y supervisar la eficacia de las políticas relativas a los plásticos con el fin de determinar las soluciones más eficaces en diferentes contextos nacionales y regionales.



7. Se debe regular el comercio internacional de desechos plásticos para proteger a las personas y a la naturaleza. Los movimientos transfronterizos de desechos plásticos hacia países con una infraestructura de gestión de residuos insuficiente podrían dar lugar a importantes fugas de plástico al medio natural. El Convenio de Basilea ha dado un primer paso importante para que el comercio mundial de desechos plásticos sea más transparente y esté mejor regulado.



8. Los paquetes de estímulo y recuperación en respuesta a la COVID-19 pueden contribuir al logro de la Visión de Osaka para un océano azul. Las medidas para reducir la basura plástica marina generarán puestos de trabajo en los sectores de la tecnología verde y azul y contribuirán al logro de la Visión de Osaka para un océano azul.

